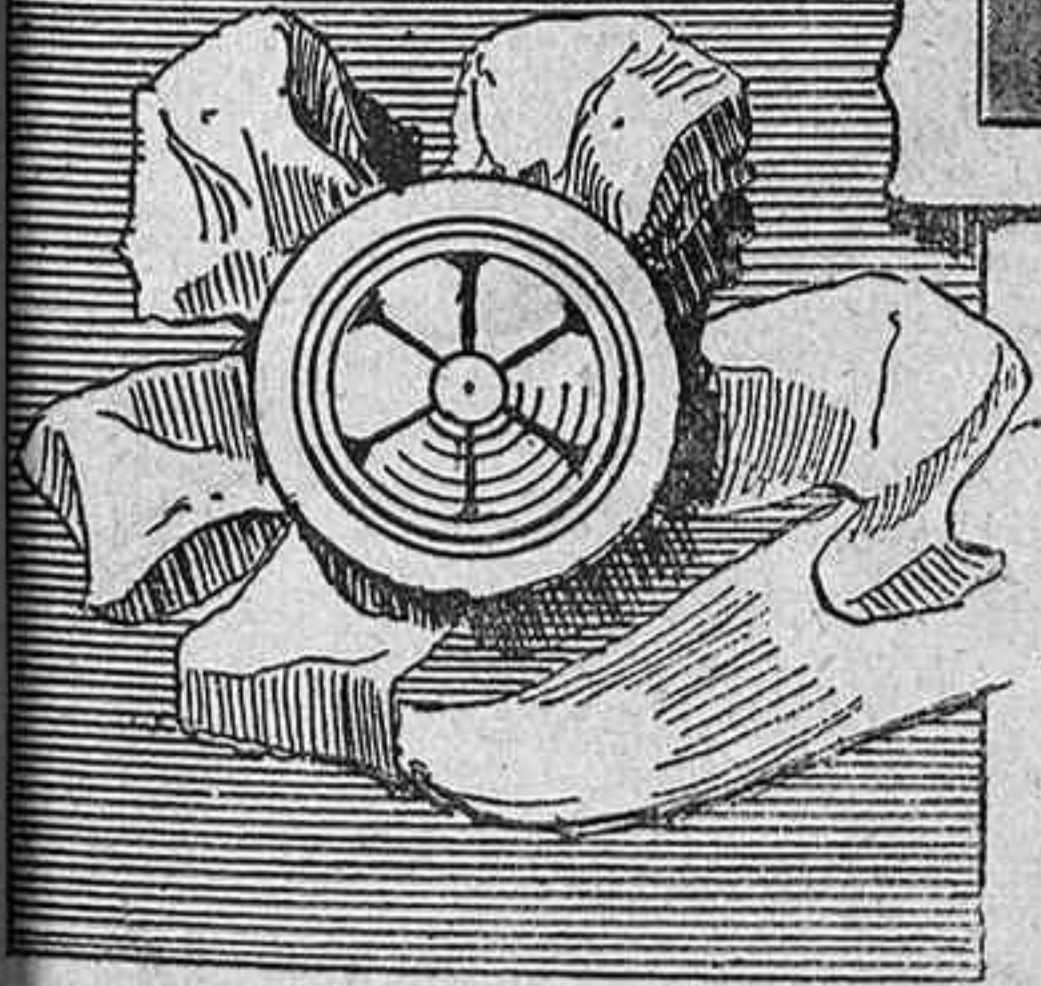
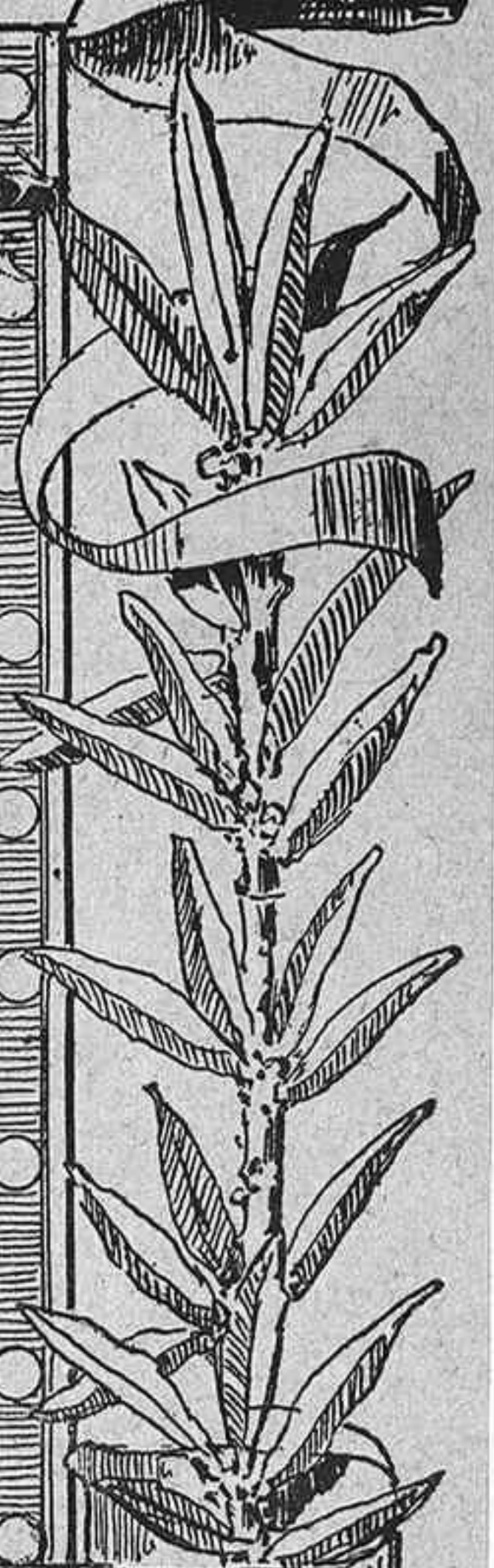
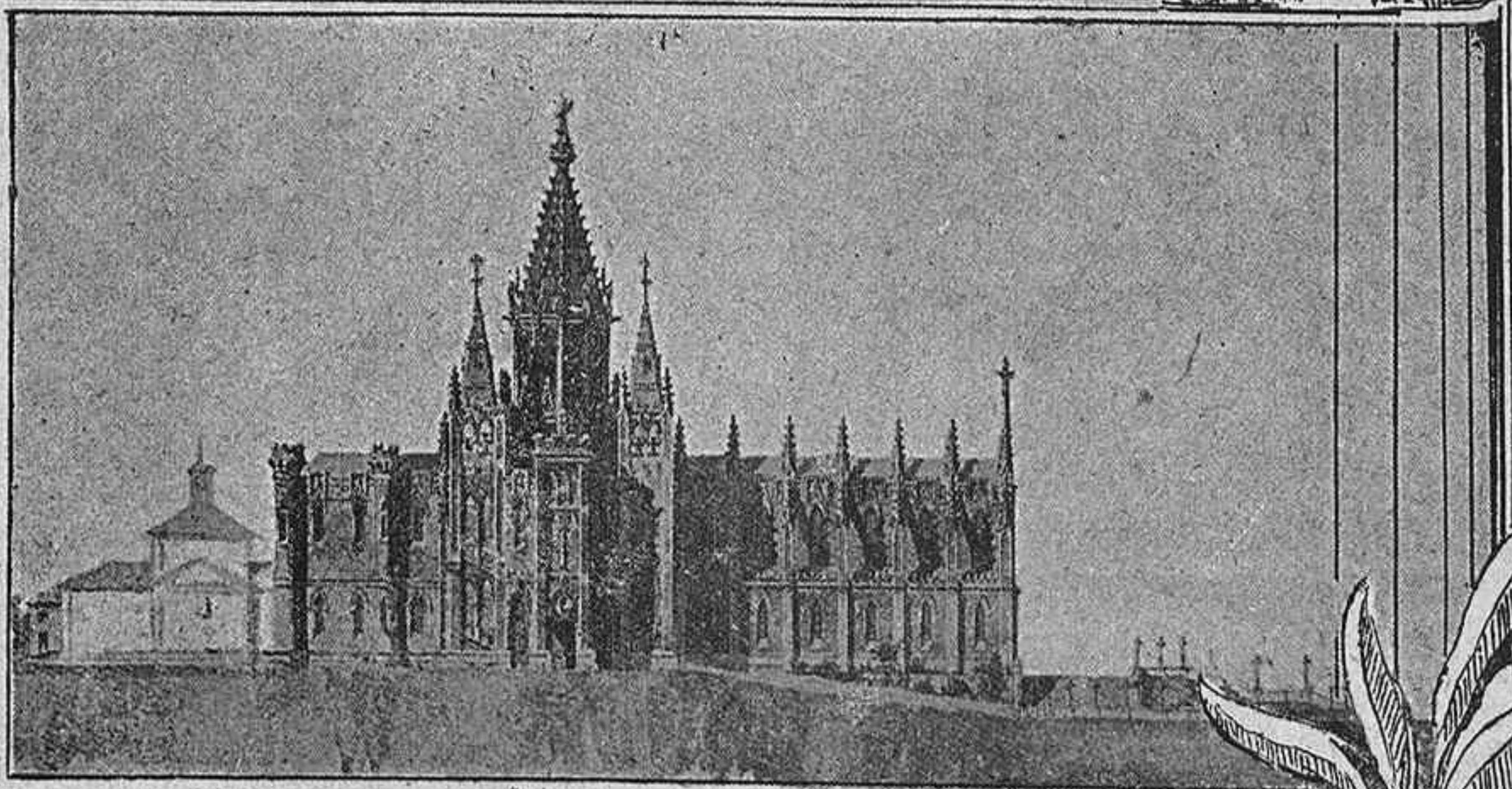




# Basílica de Residencia



15 Febrero, 1901

Núm. 41



## SUMARIO

---

- I.—*El Corazón de Santa Teresa*, Ignacio Calvo.
- II.—*Santa Teresa de Jesús, escritora castiza*, Manuel Muñoz y Garnica.
- III.—*Al leer la última poesía de Leon XIII á Cristo Redentor*, Tomás Redondo.
- IV.—*El canto del rruiseñor*, Juan Domínguez Berrueta.
- V.—*Á la Virgen castellana (poesía)*, Uetham de Sóller.
- VI.—*Lección teresiana*, N.
- VII.—*Crónicas de pueblo*, Mariano Domínguez Berrueta.
- VIII.—*Camino del cadalso*.
- IX.—*Crónica*.
- X.—*Donativos para las obras de la Basilica Teresiana*.

## GRABADOS

- I.—Salamanca: *Trascoro y nave central de la Catedral Nueva*.
- II.—Salamanca: *Vista de la ciudad y del puente romano sobre el Tormes*.
- III.—Salamanca: *Portada románica de la parroquia de San Martín*.





NÚM. 41

Salamanca 15 de Febrero de 1901

AÑO V

## EL CORAZÓN DE SANTA TERESA



**T**EMPO hacía que mi alma tenía verdadera sed de visitar la villa ducal de Alba de Tormes: digo mi alma, porque el cuerpo no barruntaba en esta excursión el más pequeño atractivo: por cierto que estuvo acertado en este prever. Quien quisiera pasar en Alba un día feliz, debe colgar en un ojo del puente romano, que sirve de entrada á la villa, todo el bagaje material que á diario arrastra consigo: haciéndolo así, las horas le parecerán minutos: dicho está, que tal me parecieron á mí las del día en que hice mi anhelada visita. Ahí va la prueba.

Entre los días de fuertes y cristianas impresiones que guardo en mi memoria, ocupa el primer lugar uno de Roma, el segundo, otro de Alba de Tormes.

No es extraño: en Roma subí de rodillas una escalera rociada con sangre del Dios que vino á derramar con ella la luz y el amor en beneficio de los hombres: en Alba ví, toqué, adoré al corazón español que más y mejor supo amar en el mundo.

El amor sublime, es la luz, es la vida, es el aliento de Dios que envuelve al hombre sensato en un ambiente de cielo, ha-



ciéndole respirar los únicos aromas que se desprenden de la gloria para dejarse saborear en la tierra.

En Roma se siente al Dios origen de ese amor; en Alba se ve á un corazón humano, alimentado exclusivamente con ese divino manjar y caldeado tan sólo por ese divino fuego. Allí se ve que es posible el amoroso desposorio de un Dios y una criatura; aquí se ve que este desposorio es un hecho consumado.

La primera vista del corazón de Santa Teresa, ciega; la segunda, pasma; la tercera, hace caer el cuerpo en tierra y adorar en silencio. Una divina corriente de amor dulcísimo pone en comunicación al corazón de Dios, al de Santa Teresa y al del que adora; y si éste se halla desprendido de afanosos cuidados de la tierra, siente, durante unos momentos, cierto sabor á gloria, más sublime, pero muy parecido al que se tiene en los momentos que siguen á nuestra primera comunión.

No me puedo explicar cómo haya habido quien viera en el corazón de Santa Teresa, sedimentos, polvo y espinas: los ojos que esto vieron, sin duda bebían antes su luz en los campos de la fantasía, en vez de beberla en los valles profundos de los abismos del corazón. Si yo viera eso que tantos otros creyeron ver, no cayera de rodillas tan pronto.

Los sedimentos y espinas suponen algo que está apegado á la tierra, y el corazón de la Santa debió estar siempre como pendiente del cielo.

No quiero negar, por esto, la posibilidad de que en este corazón pudieran brotar espinas: la omnipotencia de Dios á más alcanza, pero en tal caso creo harían falta dos milagros.

Para que el concepto no parezca tan atrevido, daré mi explicación.

He dicho que consideraba al corazón de Santa Teresa como alimentado exclusivamente con fuego de amor divino, ó sea apegado por completo al cielo, y ahora añado que si aquel corazón tenía algo de la tierra, era la sal.

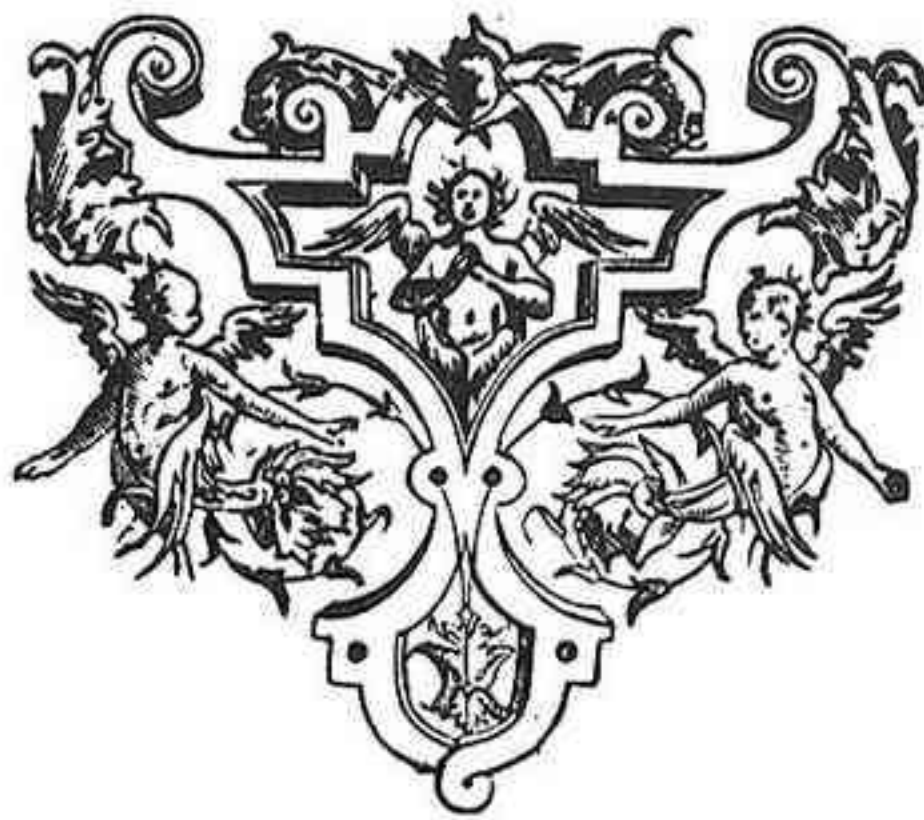
Con cualquiera de estos elementos son incompatibles los brotes de espinas; por consiguiente, dado el caso supuesto, sería necesario el milagro de hacer brotar espinas de donde no es lo ordinario, y el mayor de hacerlas brotar en un compuesto de fuego y de sal.



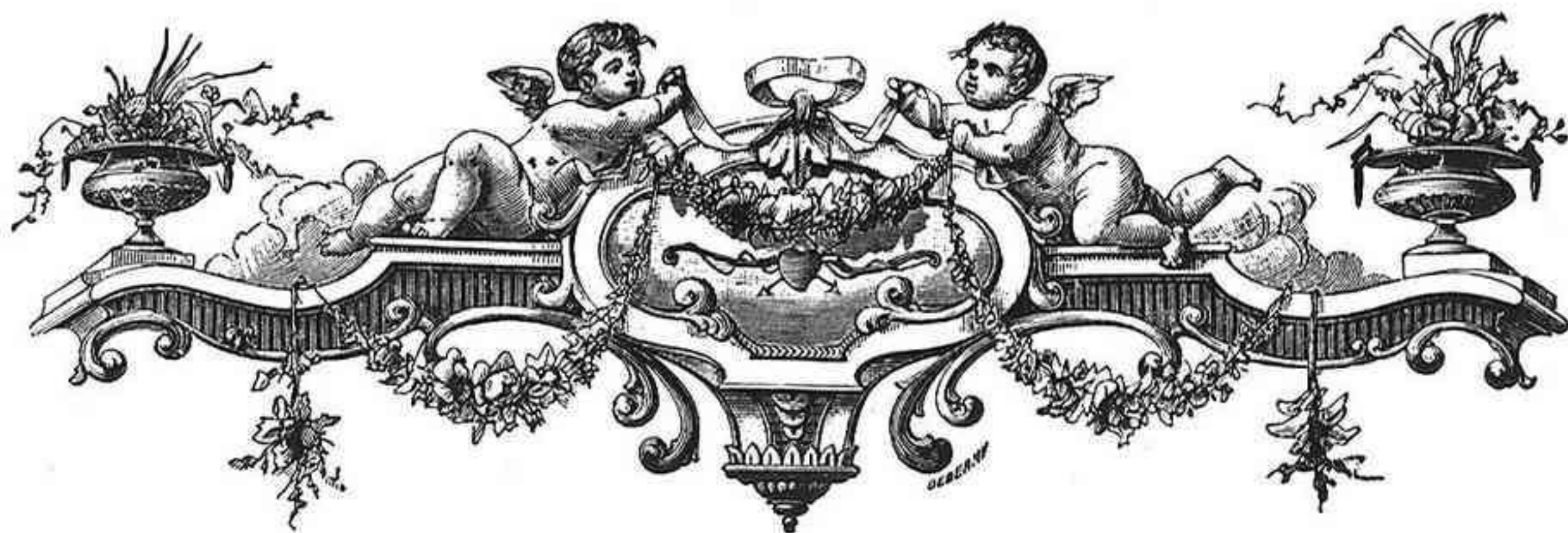
El estado en que se encuentra hoy esa veneranda reliquia, no deja por eso de ser milagroso ni de inspirar devoción menos acendrada. El corazón de Santa Teresa está incorrupto, limpio de cuanto pudiera tener sabor á tierra, aromatizado por ese exquisito perfume que sólo despide la carne de los Santos, y ¡ah! (esto lo milagroso) como requemado en derredor de una cisura, que no es otra que la herida que en él hizo el encendido dardo del Serafín.

Delante de este corazón transverberado se explican los éxtasis de la Santa, se comprende aquel "sólo Dios basta," y aquel "muero porque no muero,,"; lo que no se explica ni se comprende, es cómo hay todavía españoles blasonando de sabios, que afirmen y sostengan que las personas que siguen las huellas de Santa Teresa son perjudiciales á la patria; á no ser que para esta explicación nos sirva de norma aquel célebre texto: *Quos Deus vult perdere prius dementat.*

IGNACIO CALVO.







## SANTA TERESA DE JESÚS

### ESCRITORA CASTIZA



SEPARÁNDOSE de la intención que ha movido á los escritores místicos, todos llenos de celo por el bien de las almas, á formar esta escuela de las virtudes cristianas que han hecho tan grande, no se ha perdonado á unos la incorrección de las formas, á otros el demasiado afeite, á unos la laxitud, á otros la extremada rigidez de las doctrinas. Sólo á Santa Teresa de Jesús se le rinde un homenaje entero. Nadie ha leído sus escritos sin admirarlos. Si llevados de la curiosidad acuden á sus obras los hombres de letras, aunque sean gastados enciclopedistas, hombres de autoridad que van á dar su voto sobre todas las cosas, indistintamente, con la mayor frialdad, como acostumbrados que están á juzgar el mérito artístico de lo bueno y de lo malo, sin que de ello se les pegue cosa alguna, luego al punto se encuentran humillados por el fondo y la forma de una doctrina tan hermosa y tan santa, que da al traste con su afamado magisterio y con todas sus letras. El pensamiento y la forma, que son el alma y el cuerpo de la elocuencia, tomaron de Santa Teresa toda la elevación de su espíritu, toda la elegancia de su estilo y lenguaje. Si por ignorancia se alteran las copias de sus libros, Fr. Luis de Leon las restituye á su primitiva pureza; “porque hacer mudanza, dice, en las cosas que escribió un pecho en quien Dios vivía, y que se presume



le movía á escribir, fué atrevimiento grandísimo, y error muy feo querer enmendar las palabras; porque si entendieran bien el castellano, vieran que el de la Santa es la misma elegancia (1)„. Ni tiene por faltas las incorrecciones en que se mezclan y entrecortan los períodos, porque los ingiere tan discretamente “y hace con tan buena gracia la mezcla, que ese mismo vicio le acarrea hermosura, y es el lunar del refrán (2)„. Seriamente no se ha podido acusar á Santa Teresa de llevar al quietismo espiritual, que desmiente con toda su vida, que contradice en sus escritos, principalmente en el *Camino de perfección*, y, para no dejar dudas sobre este punto, en las *Moradas sextas* (cap. IV). Y á todos puede dar lecciones en la oración y ciencia del espíritu, cuando el humilde Prelado D. Alonso Velázquez, Obispo de Osma, pide luces á la Santa para su propia enseñanza. Ella esparce su doctrina en cartas, libros y muchas conferencias; mas pareciéndole esto poco, y que lo más del fruto hay que sacarlo de la predicación, pide á sus hijas que oren por “los capitanes deste castillo ó ciudad, que son los predicadores y teólogos, para que sean muy aventajados en el camino del Señor (3)„.

En otro lugar del mismo libro (cap. V) dice: “Son gran cosa letras para dar en todo luz„. Tanto le llevó su afecto por aquellos esclarecidos y sabios sacerdotes que en aquel siglo hacían florecer la elocuencia sagrada con tanta gloria para la religión, que así escribe al venerable maestro Fr. Luis de Granada: “De las muchas personas que aman en el Señor á Vuestra Paternidad por haber escrito tan santa y provechosa doctrina, y dan gracias á S. M. por haberle dado á V. P. para tan grande y universal bien de las almas, soy yo una. Y entiendo de mí, que por ningún trabajo hubiera dejado de ver á quien tanto me consuela oír sus palabras, si se sufriera conforme á mi estado y ser mujer„.

Con la doctrina de Santa Teresa se formaron muchos Prelados, hábiles y fervorosos predicadores, teólogos discretos,

(1) *Carta dirigida á las Carmelitas descalzas de Madrid*, inserta en la *Vida de la Santa* que escribió el P. Yepes.

(2) *Ibid.*

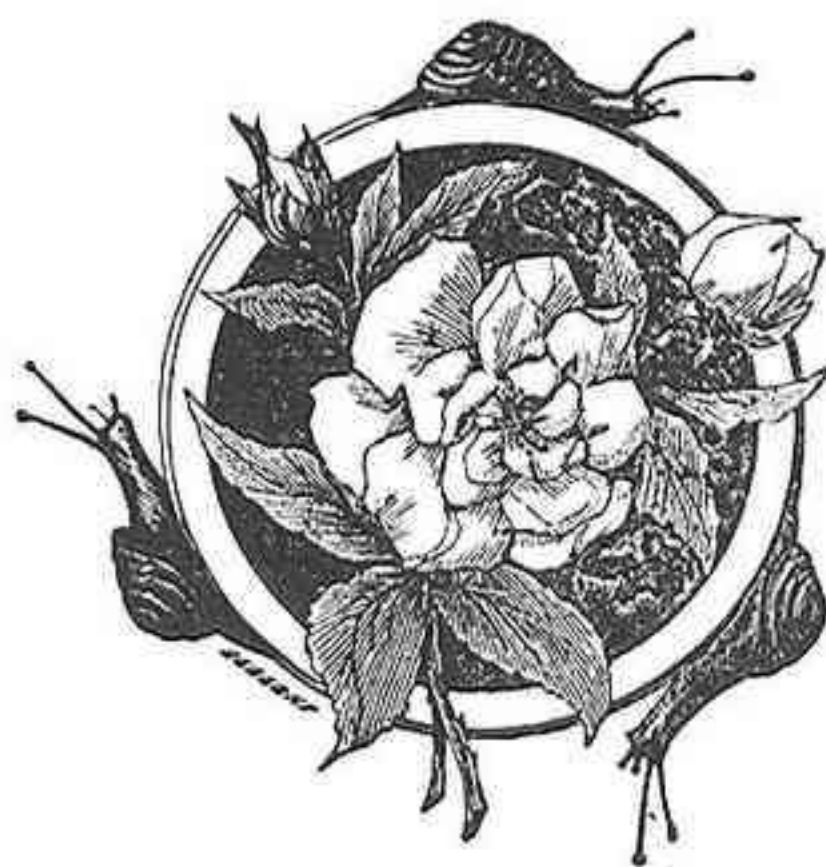
(3) *Camino de perfección*, cap. III.



puros hablistas, poetas elegantes. Ejerció sobre la Oratoria sagrada, sobre la Mística y las Letras una influencia tan saludable, que apenas el espíritu de los pueblos se inclina del lado de la religión, cuando sus escritos comienzan á recobrar todo el ascendiente que se necesita para ser como regenerados en la fe. Como el pecador siempre está enfermo, la Iglesia, nuestra madre, llena de amor por sus hijos, nos ofrece este maná santo, y expresamente quiere que nos alimentemos con la celestial doctrina de Santa Teresa de Jesús.

MANUEL MUÑOZ Y GARNICA.

*(Estudio sobre la Elocuencia sagrada).*







## AL LEER LA ÚLTIMA POESÍA DE LEON XIII Á CRISTO REDENTOR



ALBOREA.....

El sol desdobla su manto de arrebóles para que brille espléndido su disco de oro y para saludar á la naturaleza con un beso de vida.

Al calor de ese beso, la naturaleza se despierta y desentumece y rompe en himnos de inefables, misteriosas armonías.

Un nuevo siglo, sol en la carrera de los tiempos, principia á enviar benéficos rayos de luz amorosa sobre el mundo.

¿Quién canta á ese sol?

¿Quién bendice y saluda al siglo, cuyos arrebóles clarean y fulguran en el oriente de las modernas sociedades?

¿Quién sabe sentir, honda y dulcísima, la impresión que en el alma de la humanidad deja el beso de la paz y del amor?

¿Quién es el poeta, de inspiración potente que acierte á recoger los latidos de la naturaleza, y los idealice y los sublime, para entonar el himno de bienvenida al sol de los nuevos días?

.....  
¡Oh, blanco *Cisne*

“CULTOR *bonarum nobilis artium,*” (1),

que rasgas tu corazón magnánimo y hermoso para que de él beban tus hijos sangre bullente y vivificadora! Tú, en cuya frente, radiante de ideas inmortales, ciñes la celestial corona de la *Poesía*..... ¡canta!

---

(1) Son las palabras, á excepción de la primera, con que comienza la Oda del Papa. De ella son también las que siguen entre comillas.



¡Canta, anciano bendito! ¡Canta, oh padre de los creyentes, en los albores del siglo, á Cristo Redentor, *luz de luz*, Sol de eterna justicia! ¡Canta al que “es la *vida*, la *verdad* verdadera, el *camino* único y derecho que conduce á la inmortalidad gloriosa.....!”

¡Canta á “Jesús, dueño del tiempo futuro,, para que se digne bendecir “el curso del siglo que nace.....” y obligue con su divino poder “á las naciones rebeldes á seguir camino más acertado.....” Y haga “fructificar los gérmenes de una paz bienhechora..... y apacigüe las iras, los tumultos y las guerras luctuosas.....” y “que una sola aspiración, bajo su cayado, guíe á los Reyes, y una sola Fe dirija el Orbe!.....”

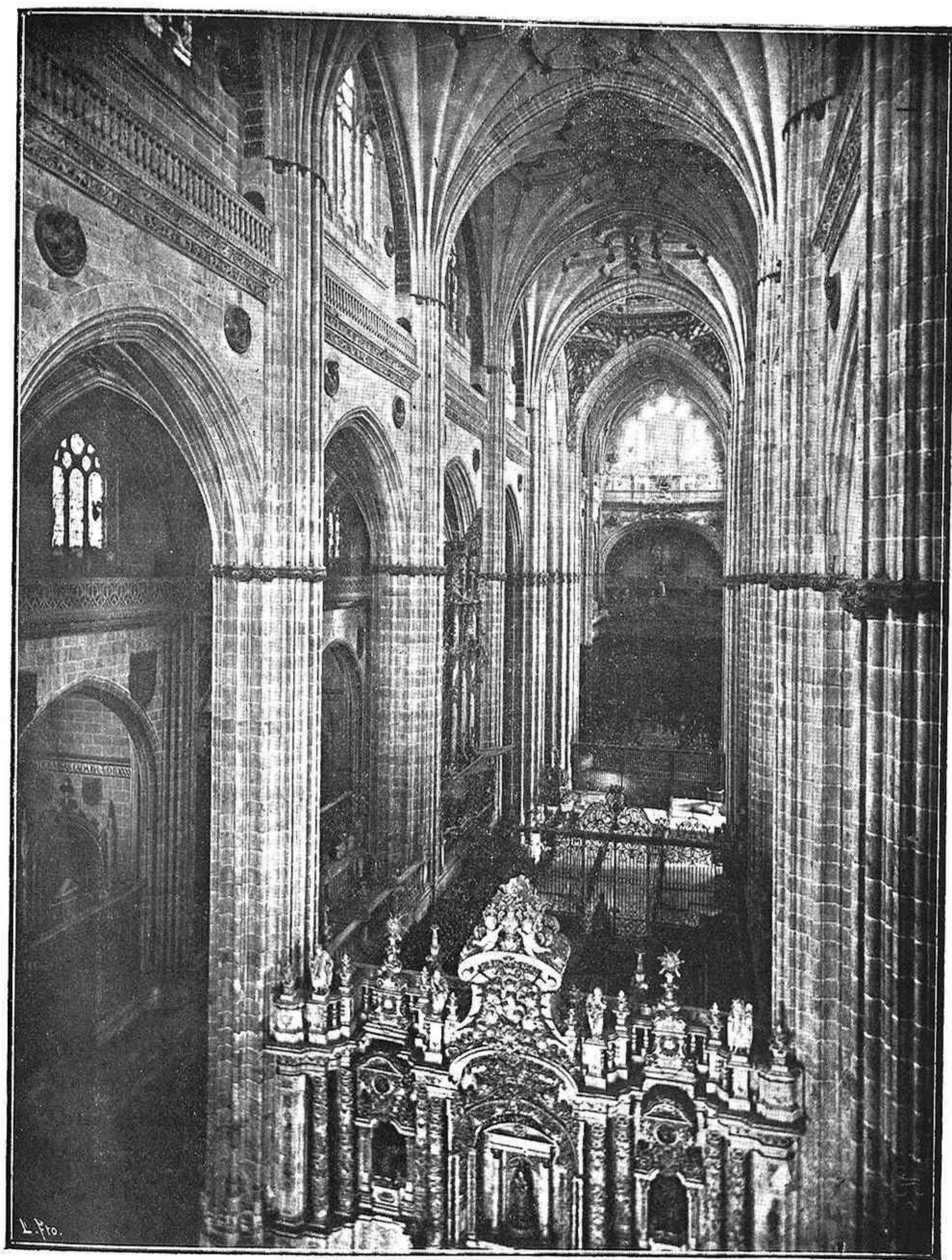
.....  
 ¡Dios, grande y poderoso, que has alumbrado la triunfal, dilatada carrera de tu siervo Leon, escucha ahora su férvida plegaria! No sean estériles los votos de ese Pontífice augusto, y que se extinga la preciosa vida suya como la de los santos, como la del divino Maestro: *hymno dicto*.... ¡Con el himno de victoria sobre sus enemigos!

TOMÁS REDONDO.



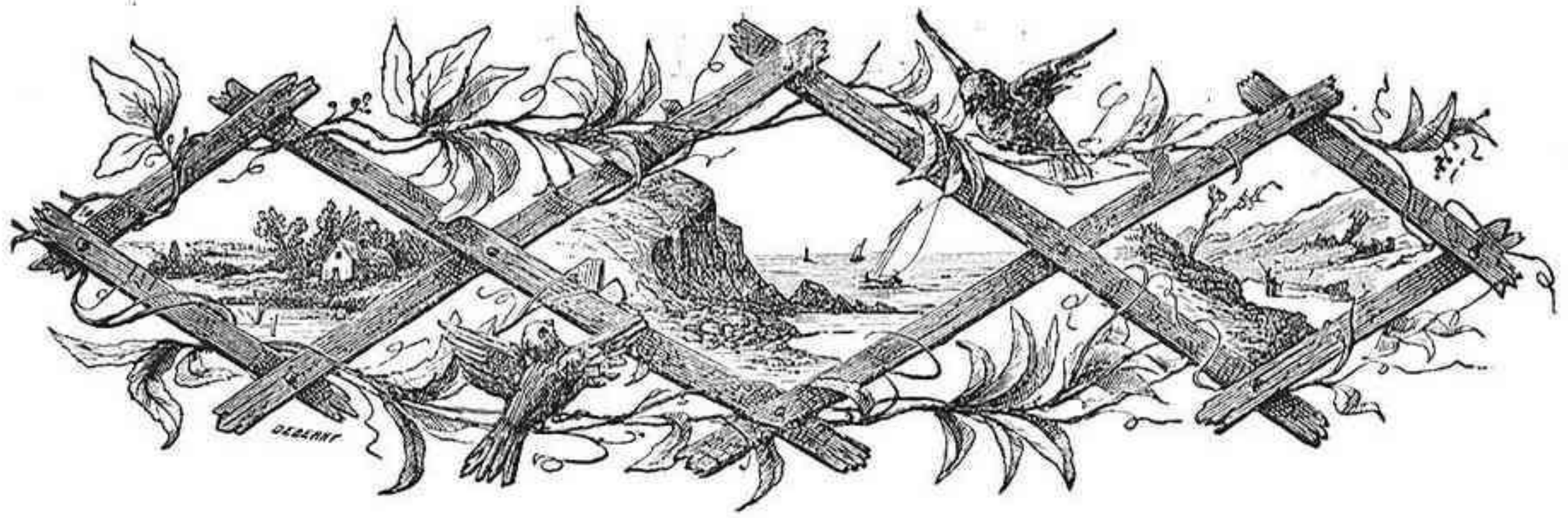


# SALAMANCA



TRASCORO Y NAVE CENTRAL DE LA CATEDRAL NUEVA





## EL CANTO DEL RUISEÑOR

---

### EL JILGUERO Y LA HUMANIDAD

---

#### I



UN VUELO de trinos que se pierde en la música del aire; notas puras, cristalinas, en escala natural ascendente más perfecta que la del mejor “modo,, griego: son el preludio de la magistral canción que un poeta invisible, colocado en las ramas del más frondoso de los árboles del bosque, dedica á la puesta del sol.

Se alza un gorjeo, como el *leit motive* de la música wagneriana, que va pasando por áurea cadena de variaciones, modulado como en un caramillo pastoril.

Triste, elegiaco, se dulcifica, como el suspiro del amor ausente... se hace grito de angustia, *trémolo* prolongado, después... tono flébil, humilde “balbuceo de gorrioncillo...”

Descarga de trinos “que rebotan con sonido de perlas,, disminuyen, crecen, alcanzan alturas audacísimas... el cantor se embriaga en su canto, y efunde su embriaguez en melodía siempre varia, apasionada, llena de poesía, sugestionadora de sentimientos delicadísimos, de imploraciones líricas, de supremas invocaciones...

El bosque parece que escucha, el sol retrasa su última mirada, su fulgor rojizo, su despedida agradecida y amorosa del poeta cantor. (*Imitación de D<sup>e</sup> Annunzio*).



.....  
 ¡Qué lástima que la voz humana, el canto de la palabra “se ensucie tan groseramente—como diría Mario Pilo—de inútil literatura”, en tanta oratoria estéril, hibridismo de sonidos musicales y signos del pensamiento, sin música, y... sin ideas!

## II

## EN LA PAJARERA

“—¡Oh, qué bien estaría en la barra de arriba!—No, se estaría mejor en la barra de abajo...—Mis plumas de la pechuga no están bien alisadas...—Tengo hambre, comamos un grano de alpiste.—No, mejor es una migaja de pan.—No, un buche de agua me refrescaría...—Un aleteo para estirar mis músculos. ¡Hop, hop, hop!....—Unos trinos para limpiar mi garganta. Cuic, cuic, cuic...—Por aquí vuela una mosca... ¡si la atrapara!....—Por ahí pasa un rayo de sol... ¡si corriera detrás de él!.... Piot, piot, piot. ¡Oh, qué patitas tengo!....—¡Traderiderá! estoy contento de vivir...—¿Qué hace el sol allá arriba?—Debe de aburrirse por no andar más deprisa...—Ciertamente no hay en el mundo un jilguero más hermoso que yo”. (*Taine*).

\*  
\*  
\*

## EN EL GLOBO TERRENAL

—(*Gente baja*): ¡Oh, qué bien estaría en la clase de arriba!

—(*Los hastiados de la clase alta*): No, se estaría mejor en la esfera de abajo.

—(*Un afeminado*): Mis bucles de la cabellera no están bien rizados.

—(*Los gastrónomos*): Comamos un plato de *foie-gras*.—No, mejor es una sopa de hierbas.—No, un sorbo de agua de Seltz me refrescaría.

—(*Los pollos de la goma*): Un aleteo para lucir mis andares. ¡Hop, hop, hop!....—Unas voces para hacer notar mi presencia. ¡Cuic, cuic, cuic!....

—(*Niños grandes*): Por aquí vuela una mosca de oro, ¡si la atrapara!....—Por ahí pasa un rayo de vanagloria, ¡si corriera detrás de él!



—(*Los presumidos*): Piot, piot, piot. ¡Oh, qué presencia tengo!

—(*Los satisfechos de sí mismos*): ¡Traderiderá!.... ¿Qué hace el sol allá arriba?—Debe de aburrirse mucho por no estar aquí abajo... alumbrándose con esta hermosa luz eléctrica...

—(*Los endiosados*): Ciertamente no hay en el universo sér alguno más digno de adoración que yo.

JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA.







## Á LA VIRGEN CASTELLANA

---

Blanca paloma, que tu nido hiciste  
En las quebradas del Carmelo monte  
Peñas hendidas, arrullando nuevos

Claros albores:

Cifra de gloria de tu patria y siglo,  
Numen que adora con amor el orbe,  
Reina que hechizas de tu Dios los ojos,

Virgen del Tormes:

Safo alocada por tu dulce Dueño  
Que ansiosa buscas entre oscuros bosques,  
Muerte sufriendo por no hallar la muerte,

Fenix de amores;

Alma que el cielo de sonrisas hizo  
De los querubes de más altos dones;  
Alma que el cielo á la pujante España

Grato brindóle:

Genio inspirado, poetisa ardiente  
Que en los abruptos carpetanos montes,  
Ayes lloraste, puro amor tañendo

Tu arpa unicorde;

Siento de gozo el corazón henchido  
Ante la gloria de tu excelso nombre;  
Hoy que, penando, tu recuerdo evoco,

Virgen, me oye.

Ráudas mis preces á tu templo vuelan,  
Flébiles claman sin cesar tu nombre,  
Cual rotas naves que á seguro puerto

Singlan veloces:

Tú las escucha: mi final consuelo  
Es sólo, Virgen, que el amor retornes



Á LA VIRGEN CASTELLANA

Al alma mía; ¡da, mirarla, pena  
Verla sin flores!

Estas que lleva mansamente el Duero  
Linfas corrientes á juntar al Tormes,  
Llevan, Teresa, en mi dolor nacidos,  
Llantos y voces.

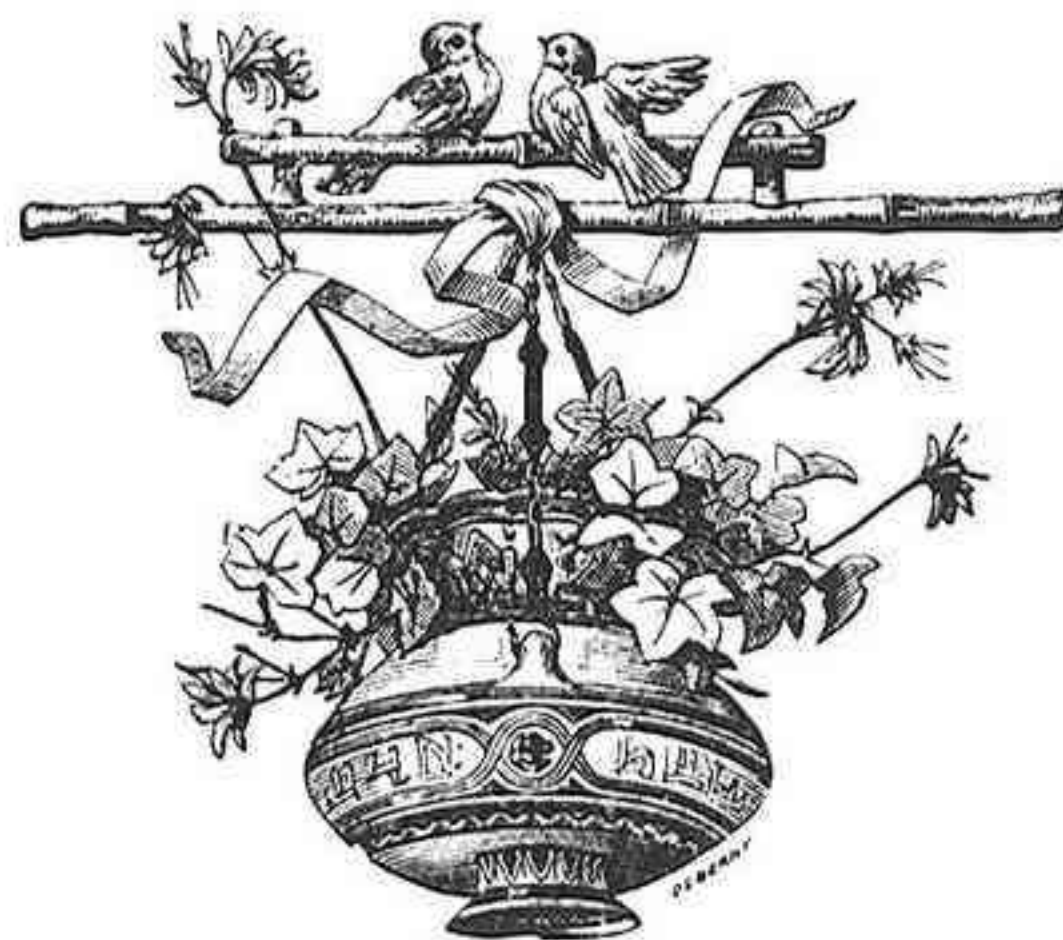
Llantos y voces que al salir me arrancan  
Con cruel martirio el corazón que roen;  
Llantos y voces que por ser de mi alma  
Son... flor sin pólen.

¡Ay! cuando besen de tu templo el muro  
Sólo una gota tu piedad arroje,  
Que confundida con mis tristes lágrimas,  
Las evapore.

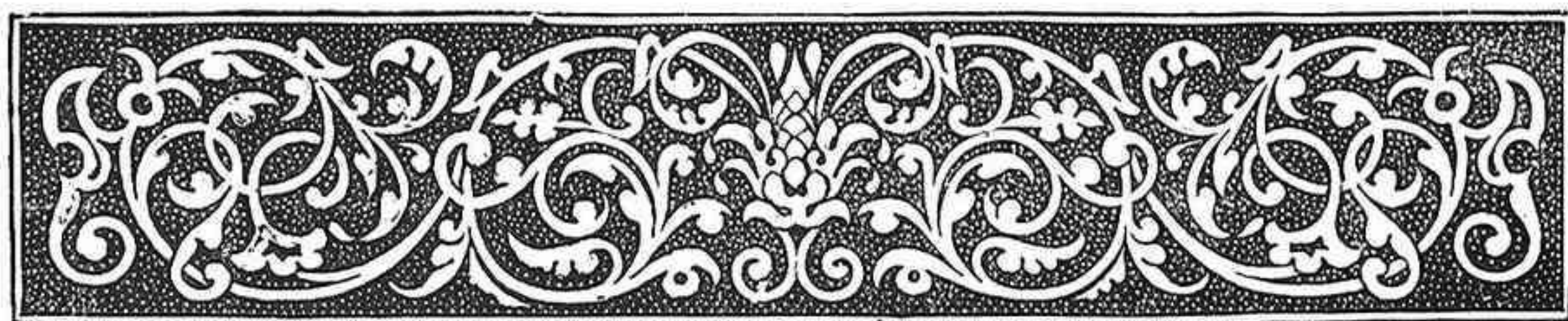
Y luego en nubes de encendida grana  
Que el tinte excedan de los arreboles,  
Ciérnase y caigan, fertilicen místicos  
Castos amores.

UETHAM DE SÓLLER.

La Vid (Burgos), 1901.







## LECCIÓN TERESIANA

---



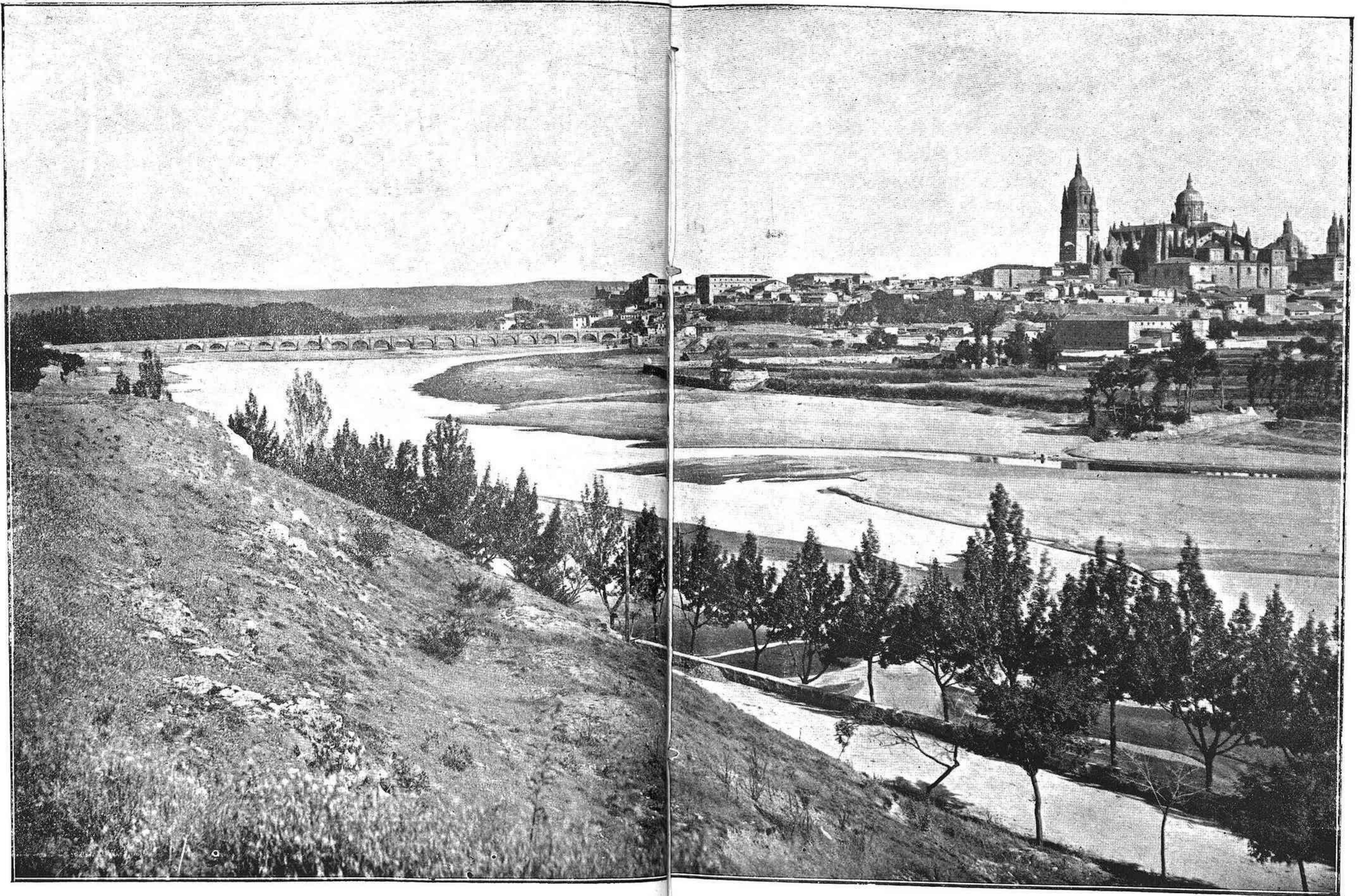
CIERTO: lo había leído alguna vez, y el recuerdo no se había borrado por completo de mi memoria, porque era para mí, poco menos que artículo de fe, el hecho de que la Santa Reformadora de los Carmelitas, con ser modelo de mansedumbre, de caridad y de resignación, habíase enojado muy de veras al cabo de su vida.

Claro que esto no desdice de su santidad y perfección admirables, porque el mismo Jesucristo, Dios y Señor Nuestro, también se enojó con los mercaderes del templo y reprendió severamente en varias ocasiones á los hipócritas fariseos de Israel.

De lo que yo no me acordaba, por más intentos que hice, era de los motivos que tuvo la Seráfica Madre para disgustarse, ni tampoco de la persona con quien hubo el enfado; pero apremiado por la amistad que demandaba unas cuantas cuartillas para LA BASÍLICA y pensando en que la incomparable Maestra de la vida espiritual, no dejaría de proporcionarnos alguna santa enseñanza que aprovechar en esta ocasión, busqué entre sus cartas, porque seguramente en ellas estaba, lo que mi frágil memoria tenía olvidado.

Era esto: el muy piadoso y discreto Provincial de la Compañía en Castilla, R. P. Juan Suárez, tuvo noticia de que el P. Salazar, confesor de la Santa y de los más insignes por su saber y virtudes, había resuelto cambiar la sotana de Jesuíta por el hábito de los Descalzos, porque esta era la voluntad de Dios manifestada mediante *revelación*. No era cierta tal mudanza y acaso la pusiera en duda el mismo P. Provincial; pero





SALAMANCA.—VISTA DE LA CIUDAD DEL PUENTE, ROMANO SOBRE EL TORMES



queriendo prevenir todo daño y descrédito, escribió á la Madre Teresa, quejándose de que al P. Salazar se le atribuyesen tales propósitos fundados en una *desvelación* (así intencionalmente llamaba á la supuesta revelación) y acusando á la Santa porque, según decían, simulaba por escrito sus deseos, haciendo como que estorbaba los de su confesor.

No hubo que esperar mucho la contestación de la Madre Teresa al P. Provincial. Se había enojado la ya entonces vieja Reformadora y no era el silencio la mejor arma para defenderse de las acusaciones que contra ella y su amada Orden se dirigían. Era menester rechazar prontamente la falsa imputación y lo hace con sinceridad y energía tales, que bien merecen ser consideradas, para que aprendamos á regular nuestros enojos.

Me ha espantado mucho, dice al P. Suárez, que V. P. me acuse de procurar se pase á nuestra Orden del Carmen y deje la Compañía de Jesús el P. Gaspar Salazar. “Bien sabe Su Majestad que nunca lo deseé ni lo he gestionado,,.

No pueden emplearse menos palabras ni mayor corrección para exponer el agravio y rechazar la ofensa. Sabía Su Majestad que no era cierto lo que á la Santa Madre se le imputaba, y conténtase ella con así decirlo, porque esto le parece suficiente para dar testimonio de la verdad.

Al encontrarse luego con la intencionada reticencia que el P. Provincial había empleado, sólo sabe decir que no tiene noticia de revelación alguna en el caso, y que no es ella tan liviana que pretextase *desvelaciones* para conseguir la mudanza de varón tan cuerdo como lo era el P. Salazar.

Gravísima era la ofensa que á la Santa Madre se hacía suponiendo que simulaba estorbar y oponerse á lo que, al parecer, quería conseguir. Era esto acusarla de hipócrita y juzgar que en su corazón cabían la doblez y el engaño, que jamás pudo tolerar. Por esto contesta enérgicamente, pero conservando la paz del alma, en los siguientes términos: “Que Dios no me escriba en su libro si tal me pasó por el pensamiento,, execración vigorosa con la que defiende la ingenuidad y nobleza de su alma, nunca manchada por tan fea y traidora acción como la que se le atribuía.



Pero pensando acaso en que se había excedido al escribir lo que tan justamente dijo en su defensa, se apresura á disculparse y á explicar el sentido de sus palabras, “que se han de sufrir como encarecimiento de la verdad que ella afirmaba,,. Y dando luego una prueba relevantísima de su paciencia y resignación, termina diciendo: “si aún se me echare la culpa, no es la primera vez que padezco sin ella; mas experiencia tengo de que, cuando Nuestro Señor está satisfecho, todo se allana,,.

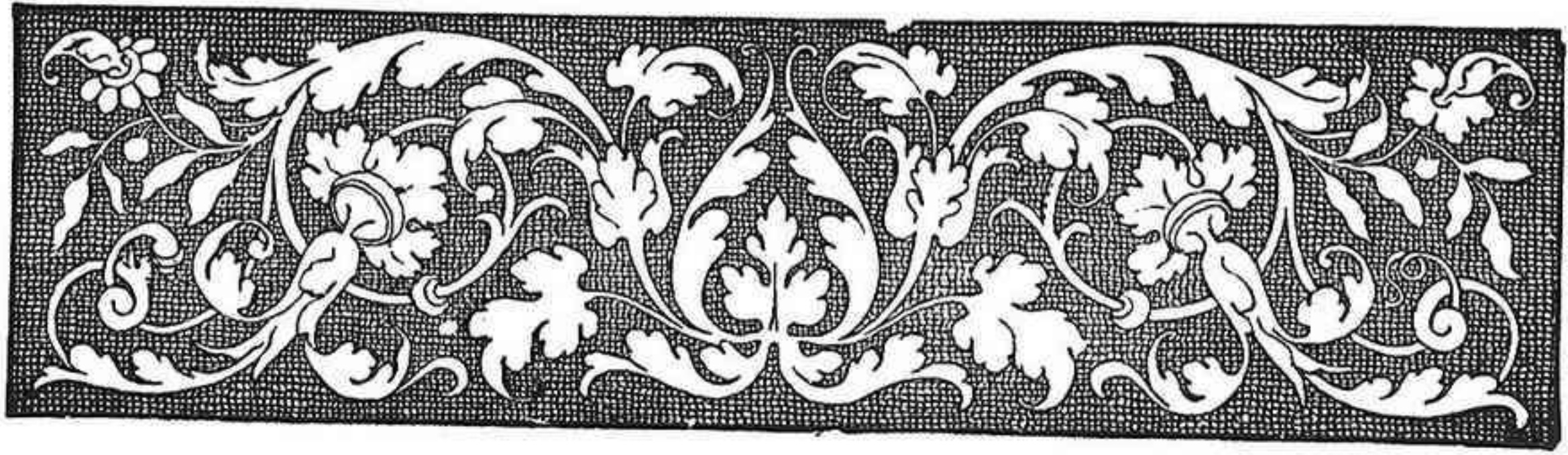
Hé aquí lo que importa tener en cuenta aprovechando la lección de nuestra amadísima compatriota: “Todo se allana cuando Dios está satisfecho,,. La injuria, la difamación y las persecuciones pueden llenarnos el alma de amargura; quizás no se crea la verdad por salir de nuestros labios, aun cuando pongamos á Dios por testigo de ella; pero no importa, suframos con paciencia porque á la postre brillará con intensidad mayor, y cuando el Señor esté satisfecho, todo quedará allanado.

N.

Salamanca, Febrero de 1901.







## CRÓNICAS DE PUEBLO



MANECIÓ un domingo de fin de Octubre, ni claro ni lluvioso, más bien dormilón.

La gente, hecha á madrugar toda la semana, esperaba en las puertas de las casas ó en los troncos tumbados en las calles, la hora de la misa, mientras el sacristán iba tocando la una, las dos, las tres, con pesadez notable.

Dió la campana *las muchas*, y los hombres que, arrimados á la pared de la iglesia, tomaban el cacho de sol que las nubes despreciaban, fueron entrando perezosos, con la angarina echada los viejos, de blusa otros, y de chaquetilla los más.

Y allí estaban las mujeres sentadas en el suelo, delante de las candelarias, atizando y encendiendo las velas y los hachones que, según vieja y sana costumbre, arden en recuerdo de los muertos y son el más vivo y fervoroso de todos los obsequios materiales en sufragio de las culpas de los hombres.

Parece aquello un día de difuntos al que no está acostumbrado á verlo todos los días.

En los bancos, señalados con el nombre de la cofradía, van tomando sitio los hombres del lugar, empezando también por orden de antigüedad, y quedando atrás, muy cerca de la puerta, los mozos menos piadosos y los muchachos que han de tocar la campana para hacer señal.

Del lado del Evangelio se colocan los chicos de la escuela con el señor maestro á la cola, sentado, muy sentado en un sillón de baqueta, con cada clavo como un puño.



No están muy quietos ni muy devotos los muchachos, pero vaya V. á saber si estarán más, aunque no se muevan, los charros de los bancos, ó si pensarán en las ovejas ó en los surcos más que en los consejos del señor cura, que explica, con sencilla y hermosa predicación, los hermosos y divinamente sencillos pasajes del Evangelio.

De vez en cuándo un eructo de charro bien almorzado, un ¡ay, ánimas benditas! de una viuda, un berrido de un muchacho, rompen el relativo silencio que dejan las oraciones á voces del señor cura y las respuestas á gritos del monaguillo, que con un oído está á los amenes y con otro al Quico, que desde un banco le hace unas señas poco tranquilizadoras para ventilar, al salir de misa, no sé qué cuestión pendiente sobre quién sostiene mejor en la barba ó en las narices el palo del apagavelas.

Los tíos cogen con tal gusto los bancos, que apenas se levantan al Evangelio y á la Elevación; y á lo demás repantigados, con la anguarina echada sobre los muslos y los brazos cruzados sobre el pecho, meditan en los treinta y seis reales que vale el trigo ó en lo caras que resultaron las calenturas de la parienta.

Lo demás de la misa no ofrece cosa de contar, como no sea el que *echa* la Epístola, y está á punto de echar con ella la garganta, y el oído que ponen las tías para averiguar los años de la Fulana, que aquel día se apregona ó se descalabra, que de ambos modos expresan un mismo concepto.

Algún que otro pescozón se reparte á los muchachos que no se están quietos, y alguna impaciencia por la subasta se revela al final del santo sacrificio.

Y si no mandan ustedes otra cosa, acabada la misa, cada cual toma el camino que mejor le parece.

Van bajando la cuesta de la iglesia, echando unos para el otro barrio (no para la eternidad), otros por el lindón abajo y los demás por los varios carriles que á cada calle y casi á cada casa conducen.

El señor cura, el señor médico y el señor Domingo, á jugar al tresillo; el secretario, el juez y el alcalde á armar un lío de papeles en el concejo; el maestro á dar la última mano á los



muchachos, porque de allí á ocho días vendrá el señor Inspector y hay que soltarle los versos para que se vaya pronto.

“Los alumnos de esta escuela  
Os dan señor Inspector,  
La cumplida enhorabuena  
Y bienvenida, señor.  
Venís con laudable fin  
A visitar la instrucción,  
Y no os faltarán aquí  
La gratitud ni el jamón.”

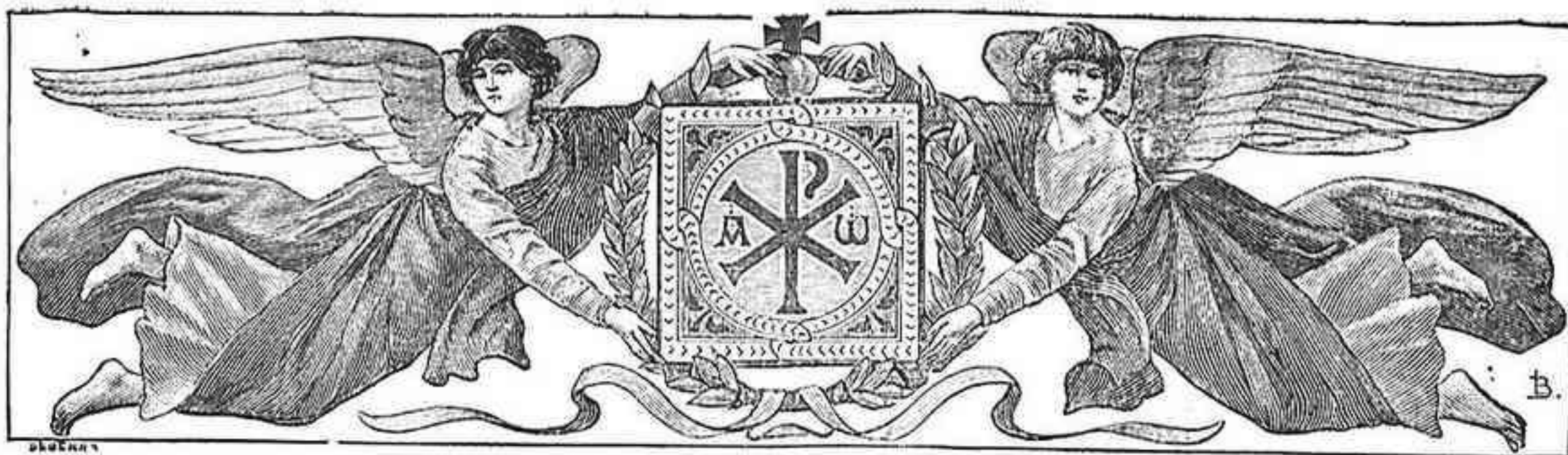
.....

Y los demás, vaya usted á saber á dónde irán: á poner las calabazas en el tejado; á arreglar la leña de la tenada; á dar una mano de cal á la cocina por un por si acaso; á escribir una carta que dió principio hace un mes y dará fin dentro de un mes; á dar una vuelta por casa de la Tuertaña para ver en qué quedan, y si se apregona ó no la muchacha, y con qué cuenta el José Manuel para mantenerla, porque la verdad es que como codicioso lo es el galán, y hombre que pinta para todo, y que lo mismo cuadra para labrar la tierra que para hacer una barbaridad.

MARIANO DOMÍNGUEZ BERRUETA.







## CAMINO DEL CADALSO

### EL MARTIRIO <sup>(1)</sup>



RECITANDO el Oficio de difuntos, fué como estas “víctimas de salvación y perfume virginal,” se fortalecieron en sus últimos momentos contra los terrores del cadalso. Acababan su piadosa salmodia, cuando las vinieron á llamar para ir al suplicio. Subieron con rostro tranquilo y sereno á las carretas que debían conducir las del Palacio de Justicia á la Barrera del Trono, donde la guillotina estaba permanentemente levantada. De nuevo las encadenaron las manos, de lo que ellas se regocijaron, por la semejanza de tan duro trato con el de su Divino Maestro.

Durante el trayecto, que era largo, su noble actitud no se desmintió por un instante. Su dulce serenidad, sus miradas fijas en el cielo, revelan los pensamientos de su corazón. Cantan en coro el *Misereve*, el *Salve Regina*, el *Te Deum*, expresando así, en el sublime lenguaje de la Iglesia, el arrepenti-

---

(1) En el apojeo del Terror, y en audiencia del 29 *messidor* año II (17 de Julio de 1794), el tribunal revolucionario francés condenó á la guillotina á las heroicas Carmelitas de Compiègne, acusadas de que “aprovechándose de su espíritu de Corporación, conspiraban (!) contra la República.”

El Abate A. Odon ha escrito un interesante librito, traducido al español por D.<sup>a</sup> Cristina Manzano, con el título de *Las Carmelitas de Compiègne muertas por la fe en el cadalso revolucionario*, en el cual libro se hace la historia de las invictas mártires, hijas de Santa Teresa, y del que nos parece que los devotos terebianos leerán gustosos este fragmento del cap. IX.



miento de sus faltas; su devoción para con María, Reina y gloria del Carmelo; sus acciones de gracias hacia Dios, y la alegría de sus almas. Y había en la voz tan pura y tan dulce de estas mujeres, yendo á la muerte, yo no sé qué acento sobrehumano y qué misteriosa armonía. Sobre sus rostros transfigurados se veía brillar á través de los sufrimientos, ese rayo de sobrenatural belleza que ilumina las grandes almas en las horas solemnes. En su fisonomía había una indecible expresión de bondad y de modestia, de dulzura y de fuerza, un reflejo de pureza y de alegría que comprendía todo el mundo.

Un populacho insolente y embriagado, compuesto en gran parte de esas criaturas innobles, conocidas con el nombre de *furias de la guillotina*, esperaba de ordinario estos fúnebres cortejos, y escoltándolos, enseñaban el puño á los condenados, abrumándoles de invectivas y persiguiéndoles con las más abominables imprecaciones. Esta vez no fué así. Algunas furias, es verdad, pretendieron desde luego injuriar á estas heróicas mujeres, que no oponían á la violencia que con ellas se hacía más que una dulzura y una mansedumbre evangélicas. Pero bien pronto los energúmenos se sintieron desarmados, y el odio de los más exaltados se trocó en una curiosidad de simpatía.

A la vista de este cortejo, no parecido á ningún otro, la multitud inmensa que le seguía parecía vivamente impresionada y guardaba un silencio respetuoso. Si alguna vez se escuchaba un grito, era de piedad y de admiración por las condenadas. “¡Oh almas hermosas, qué aspecto tan celestial! Si no van al Paraíso, es preciso que no exista.” Se cuenta que fueron arrojadas flores á las carretas por manos desconocidas.

Estas heróicas vírgenes estaban vestidas de blanco. Sin duda, previendo su martirio, habían á su salida de Compiègne llevado sus blancas capas de coro. Encantador y sublime pensamiento el de engalanarse, en este día de sus bodas eternas, con el ropaje simbólico que la religiosa del Carmelo lleva en los días de las fiestas más solemnes y cada vez que se ve invitada á asistir al banquete eucarístico de su celestial Esposo.



# SALAMANCA



PORTADA ROMÁNICA DE LA PARROQUIA DE SAN MARTÍN



Llegan al pie del cadalso las Carmelitas. Bajan de las carretas con tanta calma como brevedad. Se ponen de rodillas y entonan el *Veni Creator* con la misma serenidad que si tratasen de preludiar una ceremonia religiosa en su Monasterio. Renovaron en seguida todas juntas, en alta é inteligible voz, las promesas de su bautismo y sus votos de religión. El verdugo, la guardia, el pueblo las dejan realizar estos actos religiosos, sin demostrar ni descontento ni impaciencia. A fin de sostener hasta el fin el valor de sus hijas, la Priora pide y obtiene ser inmolada la última.

La más joven de todas, una novicia, la hermana Constanza, á quien la revolución había privado de la dicha de emitir sus votos, fué llamada la primera. Nacida en San Dionisio, cerca de París, no tenía más que veintiocho años y se llamaba en el mundo María Meunier. Arrodillándose delante de su Priora, la pide su bendición y el permiso para morir; después subiendo con paso firme á la plataforma, entona el cántico de las alegrías santas, el *Laudate Dominum, omnes gentes*, que terminará en el cielo. "Teníase, refiere un testigo, por reina que fuese á recibir una corona,,.

La segunda víctima fué Ana Pelras, en religión María Enriqueta. Nació en 1760 en Cajarc, diócesis de Cahors, de una familia que ofrecía en todos sus individuos la imagen de la santidad. A la de dieciseis años fué admitida, como sus hermanas, en la Congregación de Damas de Nevers. Pero su belleza extraordinaria habíala hecho correr peligros que alarmaron su alma inocente, y resolvió buscar en el claustro un refugio contra las adulaciones del mundo. Tenía veinticinco años cuando tuvo la alegría de ver abrirse para ella las puertas del Carmelo de Compiègne. Hemos hablado antes de su valerosa actitud frente al acusador público y de su alegría al verse condenada á muerte por la causa de Dios: "Nunca, dice el Cardenal Villecour, me pareció más bella que cuando, subiendo al cadalso, elevó por última vez al cielo sus miradas centelleantes del fuego sagrado que abrasaba su alma,,.

Según la declaración de muchas personas dignas de fe, el día de su martirio su hermano M. Juan Santiago Pelras, cuando entró en su casa, á hora bastante avanzada de la noche,

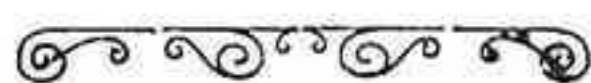


vióse sorprendido y súbitamente alumbrado por una luz misteriosa que le acompañaba en el corredor, la escalera y hasta en su cuarto, mientras que las casas contiguas estaban en completa obscuridad. Este fenómeno, que le impresionó vivamente, fué también visto por su mujer. Pocos días después, al saber la ejecución de su hermana, exclamó: “¡Pobre Anita, eras tú quien vino á verme!....”

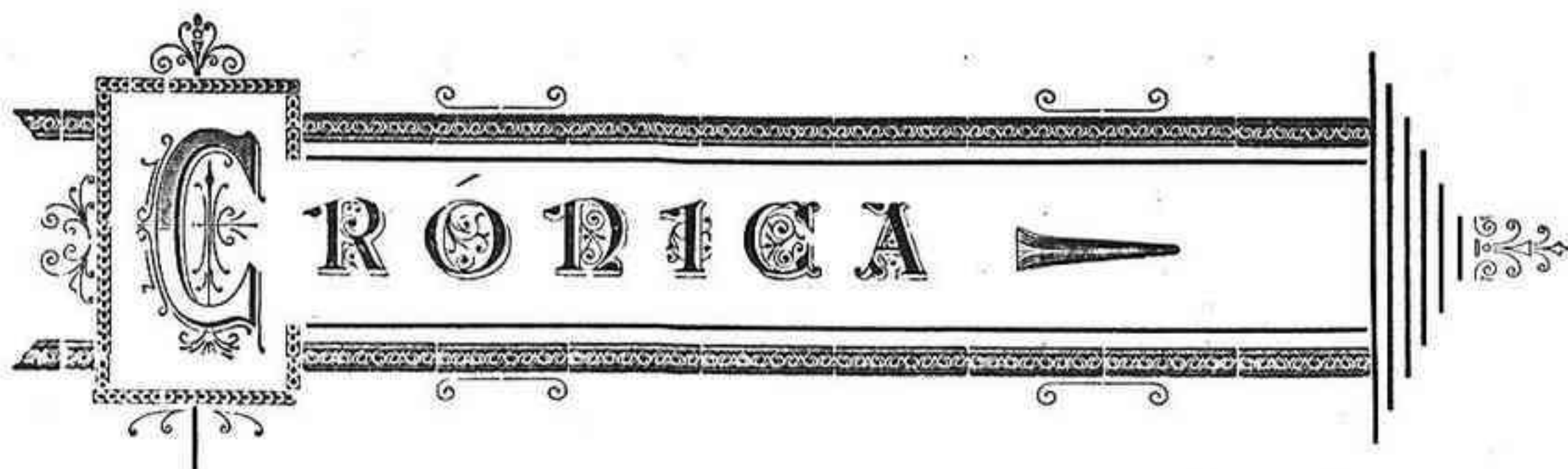
Después de la hermana María Enriqueta, cada una de sus compañeras se inclinó delante de la Madre Superiora para recibir su postrera bendición, y subiendo rápidamente las gradas del cadalso, parecía envidiar cada cual á la que la precedía el favor de ser más pronto admitida en la gloria celestial. Dieciseis veces la horrible cuchilla bajó, haciendo saltar alrededor la sangre de las víctimas. La hermana de Jesús Crucificado, octogenaria, recobra, lo mismo que su compañera de edad la hermana Carlota de la Resurrección, todo el vigor de la juventud para ofrecer á Dios el último instante de sus vidas; después que ambas habían considerado en un principio con espanto su término sangriento, dijo la primera al verdugo: “Yo os perdono desde luego de todo corazón y anhelo que Dios me perdone á mí también”.

La Madre Priora, como en otros tiempos la madre de los Macabeos, había sufrido la muerte tantas veces como había visto decapitar á sus hijas. Para consumir este gran holocausto entrevisto en sus oraciones, mezcla su sangre tan pura á su sangre generosa y recoge al fin por sí misma la palma del martirio, que desde largo tiempo era el objeto de sus deseos.

Ni un grito, ni un redoble de tambor. Un silencio profundo reinaba en la multitud, dividida entre el temor, la piedad y la admiración, á la vista de estas vírgenes esforzadas que, sin otras armas que su fe ardiente, sostienen victoriosamente el combate de Dios, la gran batalla de Cristo; triunfan de los verdugos y conservan, frente á la muerte, la palabra libre, el alma incorruptible y un valor divino.







**Documentos históricos.**—*Carta de Felipe III á favor de las Carmelitas descalças* (1617).—*Exterior.*—A los Amados nuestros los Dean, Canónigos y Cabildo de la s.<sup>ta</sup> Iglesia de Mallorca.—Sello, sobre papel y oblea, con el escudo de España.

*Interior.*—El Rey.—Amados nros: Para instruir en la regla de la Santa madre Teresa de Jesus a las que entraran de nuevo en el monasterio de monjas Carmelitas descalças que a supplicacion de leonor Ortiz y de todo esse Rey.<sup>o</sup> se funda en essa Ciudad van dos religiosas del de Guadalajara de mucha virtud recogimiento y exemplo como terneis entendido, y porq.<sup>e</sup> desseo se les haga el buen tratamiento y acogimiento que es razon y ellas merecen, he querido escriuiros sobre ello, y rogaros y encargaros como lo hago las tengays por muy encomendadas y faorezcais y ayudeys en todo lo que se le offresciere al dicho Conuento, q.<sup>e</sup> en ello seré seruido Dat. en Madrid a iij de Março MDcxvij —Yo el Rey.—Hier.<sup>us</sup> Villanueua Secret.—V.<sup>t</sup> Roig Vicecan.<sup>us</sup>—V.<sup>t</sup> Com.<sup>s</sup> the.<sup>s</sup>—V.<sup>t</sup> Mart.<sup>z</sup> Relin R.—V.<sup>t</sup> Sentis R.<sup>s</sup>—V.<sup>t</sup> Don Sal.<sup>r</sup> Fontanet R.—V.<sup>t</sup> Perez Manrriq.<sup>e</sup> R.—(ARCHIVO CAPITULAR DE MALLORCA. Cuadernos y papeles sueltos. Sala III, cajón 22, núm 4.<sup>o</sup>)—Por la copia, José Miralles y Sbert, Canónigo Archivero y Delegado teresiano.

\*  
\* \*

**El cadáver de la Venerable Catalina de Cristo.**—Habiéndose trasladado la Comunidad de Madres Carmelitas descalças de Pamplona al nuevo convento que recientemente se ha construído en esta ciudad, no han querido separarse del cadáver de su fundadora, la Venerable Catalina de Cristo, compañera de Santa Teresa; y, con objeto de hacer su traslación, ha sido exhumado dicho cadáver en el convento que las religiosas venían ocupando, y ha sido expuesto al pueblo, habiendo acudido mucha gente á contemplarlo, admirando su estado de perfecta conservación é incorrupción, á pesar de haber transcurrido más de tres siglos de su muerte, debiéndose este milagro á su santidad y heróicas virtudes. El cuerpo de la Venerable está encerrado en una rica urna de nogal, con hermosas asas de hierro. Después de haber estado expuesto dos días, ha sido trasladado en hombros de religiosos Carmelitas al nuevo convento de las Madres.

\*  
\* \*

**Profesión religiosa.**—La ha hecho solemnemente en el convento de Franciscanas de Nuestra Señora de Porta Cœli, de Zarzoso (Salamanca), la novicia Sor María Dolores del Sagrado Corazón de Jesús, que en el siglo había llevado



el nombre de D.<sup>a</sup> Salvadora Aparicio Juanes, distinguiéndose en la diócesis de Coria como una de las más celosas promovedoras de los coros teresianos, para la erección de la Basílica de Alba de Tormes.

Le dió la profesión el Ldo. D. Pablo Hernández, profesor y director espiritual del Seminario de Coria (Cáceres), expresamente delegado para ello, el cual ocupó también la cátedra sagrada, pronunciando una tierna plática alusiva al acto, al que concurrieron no solamente los señores sacerdotes de las inmediaciones, presididos por el muy respetable Sr. Arcipreste de Tamames, sino también gran número de personas de los pueblos comarcanos, y sobre todo de Alberca, donde deja la nueva profesora grandes simpatías é imperecederos recuerdos, por haber estado desempeñando en aquel pueblo, muy á satisfacción y gusto de los albercanos, el cargo de Maestra de niñas.

Reciba la más sincera felicitación la nueva profesora, á la que le deseamos abundantísimas gracias en el estado de perfección á que se consagra y la hacemos extensiva á la venerable comunidad de Zarzoso.

\*  
\* \*

**En honor de los mártires Carmelitas.**—*Fiestas en Córdoba.*—En el convento de Santa Ana de aquella ciudad, merced al favor divino, á la magnanimidad de los hijos é hijas del Carmelo y á la piedad de los fieles cordobeses, se han celebrado con brillantísimo éxito los cultos en honor de los protomártires de la descalcez, P. Dionisio de la Natividad y Hermano Redento de la Cruz, recientemente beatificados.

Engalanada la iglesia con vistosas colgaduras y adornados sus altares, en el presbiterio se elevaba sobre suntuosísimo altar la preciosa imagen de Nuestra Señora la Virgen del Carmen con una guirnalda en cada mano en actitud de coronar á sus dos hijos mártires, Dionisio, que tenía sobre su cabeza, en forma transversal, la espada, símbolo del martirio, y en su diestra el crucifijo; y Redento, cuyo pecho era atravesado por las saetas. A un lado del altar se levantaba la simpática imagen de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús y al otro lado la efigie del insigne colaborador de la reforma del Carmelo San Juan de la Cruz.

Multitud de fieles invadió las naves del templo y asistió á los ejercicios del culto, relebrados en la forma siguiente: El día 23 de Enero último, á las siete de la mañana, bendijo las imágenes y cantó la misa en honor de los beatos protomártires el Rdo. P. Superior de los Carmelitas, oficiando la comunidad; á las diez se celebró misa solemne con exposición de S. D. M., cantada por el P. Montero, de la Compañía de Jesús, asistido de un Padre Misionero del Corazón de María y un Padre Carmelita. Ofició la misa una lucida capilla de música, y expuso las glorias de los mártires el Rdo. P. Pueyo, Superior de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María.

El día 24 tuvo el altar y el púlpito el insigne Seminario de San Pelagio, oficiando la misa el M. I. Sr. Rector de dicho centro. Ocupó la sagrada cátedra el Ldo. D. José Molina Ruiz, profesor de referido Seminario, y desarrolló con gran lucidez la proposición siguiente: *El martirio del Beato Redento de la Cruz es testimonio perenne de la fe, por la que vivió él y vive la Religión Carmelitana.*



El día 25 honró la memoria de los mártires el Excmo. Cabildo Catedral. Cantó la misa el M. I. Sr. D. Manuel Enríquez, predicando el M. I. Sr. doctor D. Manuel de Torres y Torres, dignidad de Arcipreste de aquella Basílica. En brillantes períodos ensalzó el insigne orador las glorias del Beato P. Dionisio de la Natividad, llamando la atención de los oyentes sobre las dotes tanto naturales como sobrenaturales del glorioso mártir, y haciendo ver en el P. Dionisio al valiente capitán de marina y al humilde Carmelita descalzo, que, si grande fué por los progresos que hizo en la Náutica y Cosmografía (por lo que tuvo una misión sublime en los destinos del gobierno portugués), no fué menos admirable en la constancia y firmeza con que defendió su fe y alentó á los cristianos de aquella embajada á morir en Cristo y por Jesús antes que sucumbir víctimas del inicuo yugo del Mahometismo.

Muy solemnes fueron también los ejercicios vespertinos.

El P. Gabriel en sus sermones (predicó los del tríduo, por la tarde) ha estado elocuentísimo. Empezó recordando los trabajos que hizo la Mística Doctora del Carmelo para contrarrestar la influencia de las corrientes luteranas que tantos estragos causara á la humanidad; hizo ver los ópimos frutos de sus apostólicas tareas, contemplando á los beatos como las primicias en el martirio de la obrada reforma, y opuso al mundo moderno el mundo cristiano, que tiene campeones tan insignes como los protomártires de la Descalcez, prez y gloria de la ínclita Orden del Carmelo. Concluyó invitando á los numerosos fieles que asistían y á todos los cordobeses á la imitación de sus virtudes, especialmente de su fe, rogando á Dios para todos ellos por intercesión de los Beatos mártires la firmeza en la fe y la perseverancia en tan poderosa virtud.

El último día del tríduo, dada la bendición por el M. I. Sr. Secretario de Cámara y Gobierno de la diócesis, después de la solemne reserva, se cantó el himno de San Ambrosio en acción de gracias.

*En Salamanca.*—No menos magníficos que los anteriormente descritos, resultaron los homenajes religiosos, que durante los días 25 al 28 del propio mes de Enero, tributaron á los nuevos Bienaventurados mártires sus Hermanos y Hermanas en religión, en el templo conventual de las Carmelitas de Salamanca, engalanado como en los días de las más extraordinarias festividades. Las virtudes, los trabajos, el heroísmo y los triunfos de los mártires Carmelitanos, sirvieron de asunto para los hermosos panegíricos pronunciados respectivamente por un Rdo. P. Capuchino, por el M. I. Sr. Canónigo Lectoral D. Nicolás Encinas Villoria, por el Rdo. P. Cuadrado, de la Compañía de Jesús y el Rdo. P. Estanislao de la Virgen del Carmen, religioso de la descalcez.

Como nota especial de estas solemnidades, merece consignarse con aplauso el precioso himno á los Beatos, compuesto expresamente para ellas por el genial artista, Hermano Ricardo de San José, de quien en otra ocasión hemos hablado en esta Revista.

\*  
\* \*

**Nueva fundación Carmelitana.**—El piadoso caballero D. José Molla y Planes, secundado por el R. P. Carmelita Salvador de la Madre de Dios, ha



llevado á cabo la erección de un nuevo convento de Carmelitas descalzas en Castellón de la Plana, diócesis de Tortosa.

Previos los oportunos permisos de la Nunciatura y de los Prelados respectivos, han sido destinadas á la nueva fundación, que se inaugurará hoy 15 de Febrero, tres religiosas del convento carmelitano de Peñaranda de Bracamonte: Madre Ceferina de la Purísima Concepción, y Hermanas Gregoria de Jesús y Sor Carmen Filomena del Dulce Nombre de Jesús.

También han ido como fundadoras de la nueva casa de Castellón, una religiosa Carmelita del convento de Calatayud y otra del de Rioseco.

¡Que la Santa Madre Teresa haga que florezca en virtudes la naciente fundación!

\*  
\* \*

**Neerología.**—Ha fallecido en Casalarriesca (Logroño) el Ilmo. Sr. D. Fray Antonio Colomer, Obispo de Themiscira, Vicario de Tonkin septentrional, que en Octubre último estuvo en Salamanca y ofició de Pontifical en las fiestas de Santa Teresa, en Alba de Tormes.

Descanse en paz el venerable Prelado.

\*  
\* \*

**Al sepulcro de la Santa.**—Nombres de las personas que durante el mes de Enero último han visitado el sepulcro de la Mística Doctora Santa Teresa de Jesús, en Alba de Tormes:

Pedro Caballero, Presbítero; Rogelio de los Angeles, Juan Manuel Velázquez, Casimiro Martín, Zacarías Grande, Luis Acevedo Sánchez, Eduardo Acevedo Sánchez, Ignacio Martínez, Segundo Ruíz.

\*  
\* \*

**Peticiones.**—Hé aquí las que últimamente han hecho á Santa Teresa sus devotos, copiadas del Album que se custodia en el convento de las MM. Carmelitas de Alba:

Santa Teresa de Jesús: dame resignación para llevar los trabajos.—*Vicente López.*

Santa Teresa de Jesús: enseñadme á amar á Dios como Vos le amásteis.—*María de la Concepción García González.*

Santa Teresa de Jesús: defiéndeme de caer en pecado; morir antes que pecar.—*Inés Martín Baños.*

¡Santa Madre mía! Haced que en todo sepa cumplir la voluntad divina.—*Fr. Luis María.*

Santa Teresa de Jesús: libradnos de todo mal y ayudadnos á sufrir.—*Marcelino Ruíz Molina.*

Santa Teresa de Jesús: enseñadme á amar á Dios como Vos le amásteis.—*Alfonso Jusdado y García.*

Cuando me dijeron que del corazón de Santa Teresa brotaban espinas, me entristecí; las espinas tienen sabor á tierra. Hoy le veo natural é incorrupto y gozo ¿por qué?... Tres cosas hay que no sólo conservan sino que purifican; el amor, el fuego y la sal: con esas tres cosas amasaron en el cielo el corazón de la Santa.—*Ignacio Calvo.*

Santa Teresa: concédeme saber cumplir la voluntad de tu Jesús.—*Francisca Cermeño*

Madre mía: pues te vengo á visitar con motivo de la fiesta de los protomártires de nuestra Descalcez, permitidme os pida de rodillas la gracia del martirio.—*Fray Estanislao de la V. del Carmen, C. D.*



## DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA DE ALBA DE TORMES

*Pesetas Céts.*

Recibido del Sr. D. José del Río y señora, su donativo, por conducto del R. P. Víctor Villán, Prior del Escorial..	18	"
" de una devota del Escorial, natural de Salamanca....	5	"
" de D. Alejo Sánchez Rivas, Presbítero (Salamanca)..	10	"
" del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Palencia (por tercera vez).....	100	"
" de D. Deogracias S. Casanueva, Dean de la Santa Iglesia Catedral de Palencia.....	15	"
" de D. Isidoro López, Presbítero, Delegado de Palencia.	5	"
" de D. Eugenio Mediavilla, Párroco de Quintanilla de Avila.....	20	"
" de D. Claudio Miguel, Párroco de Villanueva de Duero.....	6	30
" de D. Vicente Martín, Párroco de Villanueva de Monasterio.....	1	"
" del Párroco y feligreses de Melgar de Yuso.....	5	"
" de D. Manuel Heredia, Párroco de Baltanás ..	4	"
" de D. <sup>a</sup> Celsa López, Promovedora de Palencia.....	16	95
" de D. <sup>a</sup> Patrocinio Aguado, íd. íd. íd.....	9	"
" de D. <sup>a</sup> Petra Serrano, íd. de Villarramiel.....	5	"
" de D. Benito Hospital, Párroco de Redonda de Abajo.	3	"
" de un sacerdote teresiano, por conducto de S. E. Ilma.	100	"
" de una señora diocesana devota de la Santa .....	100	"
" del Párroco de Garcirrey (por coros).....	2	"
" por suscripción anual á la Basílica, de los señores de Ralero.....	15	"
" por donativo de un devoto (de Segovia), S. R.....	1	"
" por donativo de un devoto (de Segovia) I. R.....	1	"
" por un coro.....	2	"
" por conducto del P. F. Antero San José, Carmelita de Burgo de Osma, recolectado por D. <sup>a</sup> Petra Muñoz.	11	"
Recolectado por D. <sup>a</sup> Juana del Pozo.....	42	"
Recibido por donativo de D. Ramón del Busto (Deán de Leon).	10	"
" por donativo de D. <sup>a</sup> María de las Candelas Montero, de Torrijos (Toledo).....	25	"
" de D. <sup>a</sup> Josefa Gómez (Oviedo), su coro.....	18	"
" de D. <sup>a</sup> Juana Díez Valdós (íd.) íd. íd.....	27	60
" de D. <sup>a</sup> Natalia Rodríguez (íd.) íd. íd.....	9	"
" de D. <sup>a</sup> Teresa Collantes Herrero (íd.) .....	25	"
" de las MM. Benedictinas de Alba de Tormes.....	15	"
" de la R. M. Priora de las Carmelitas de Coimbra (Portugal).....	4	"
" de D. Francisco Prieto, párroco de Ventosa del Río Almar (Salamanca).....	100	"
" de un torero de Córdoba muy devoto de Santa Teresa, por conducto del P. Gabriel de Jesús, Carmelita..	10	"
" de las MM. Carmelitas Terciarias de Santa María Egipciaca de Granada.....	30	"
" de D. José Miralles, Delegado de Palma de Mallorca (por varios donativos).....	750	"
" de las Siervas de María de Alcalá de Henares (por sí y donativos recogidos).....	31	20
" de D. <sup>a</sup> Engracia Pérez (por sí y su coro).....	15	"
" de D. <sup>a</sup> Teresa Sáenz (íd. íd. íd.).....	22	"

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.



# IMPRESA DE CALATRAVA

Á CARGO DE LEOPOLDO RODRÍGUEZ

Plazuela de Carvajal, núm 5

*La Basílica Teresiana*

*El Lábaro*

Diario independiente

*La Semana Católica*

Revista religiosa

*Boletín Eclesiástico del Obispado*

Libros de propaganda  
católica

Reglamentos para Cofradías

Carteles de lujo para fiestas  
de iglesia

Periódicos ilustrados

Obras del Excmo. é ilustrí-  
simo Sr. Obispo de Sala-  
manca.

Obras latinas de Fr. Luis  
de Leon.

Obras del Beato Alonso de  
Orozco.

Impresión de obras cientí-  
ficas y literarias.

---

## LA BASÍLICA TERESIANA

---

Con licencia eclesiástica

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA Á FOMENTAR LA DEVOCIÓN  
Á SANTA TERESA DE JESÚS

Y PROPAGAR EL PENSAMIENTO DEL NUEVO GRANDIOSO TEMPLO, QUE SE ALZARÁ  
EN ALBA DE TORMES, DONDE SE VENERAN EL CUERPO INCORRUPTO  
Y EL TRANSVERBERADO CORAZÓN DEL SERAFÍN DEL CARMELO

Se publica el día 15 de cada mes.

Cada número constará de 32 páginas, impresas en papel de las mismas condiciones materiales y tipográficas que el presente, é irá ilustrado con magníficos grabados y elegante cubierta.

El precio de suscripción será el de 10 pesetas anuales y los productos líquidos se destinarán á las obras del nuevo Templo en Alba de Tormes.

Las suscripciones en la capital, pueden hacerse: en la Imprenta de Calatrava ó en las Oficinas del Palacio Episcopal. Fuera de Salamanca recibirán encargos de suscripciones todos los Sres. Delegados diocesanos, cuyos nombres damos á conocer; y en el extranjero las Comunidades de Carmelitas, donde las hubiere.

En Madrid, se reciben también suscripciones en las librerías de  
Don Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2

- » Nicolás Moya, Carretas, 8
- » Gregorio del Amo, Paz, 6.
- » Enrique Hernández, Paz, 6.

---

## FONDA TERESIANA

EN

## ALBA DE TORMES

Á CARGO DE

D. EMILIO ÁLVAREZ DE LA FUENTE

CALLE DE COLÓN, NÚM. 1.º